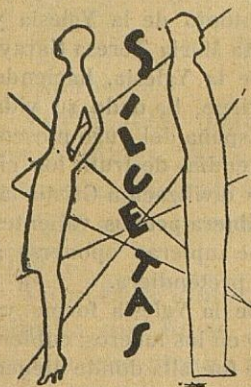


El popular

Año XXI .o. Cabra 30 de noviembre de 1938 - III Año Triunfal.o. N.º 1063



La protesta ante Ginebra

Cuando los marxistas derrotados una vez más en la guerra, tras la aplastante victoria de Franco en el Ebro, recurren a la guerra diplomática, a la agitación en el extranjero a instancias de Moscú, a la compra de periódicos y conciencias sin escrúpulos, llega a Ginebra la voz autorizada de la verdad y de la justicia de España, que expone con la gráfica elocuencia de los hechos escuetos y la realidad de las fotografías, los instintos salvajes de una horda capaz sólo para el crimen, para la mentira y para el despojo.

Así la visita que el otro día recibió nuestra ciudad, de los miembros de la Asamblea Suprema de la Cruz Roja, tuvo aparte de su significación espiritual y sentimental de asociarse al dolor de Cabra por la tragedia que provocó la criminal aviación roja, la comprobación oficial del hecho, del crimen para que lo conozca el mundo, para que el Comité de la Cruz Roja Internacional, radicante en Ginebra, sepa por el testimonio de personas imparciales, por la seriedad y humanitarismo de su función, cómo obra la horda salvaje de la anti-España que se titula gobierno y se atreve con las manos llenas de la sangre de las víctimas inocentes, a implorar ayuda en nombre de cuanto ultrajan y envilecen, en nombre de la Patria que profanan a diario, en nombre de los españoles a quienes humillan a cada hora, en nombre de mujeres y niños a quienes asesinan por la espalda o matan lentamente por la inanición.

Por eso, cuando los miembros ilustres de la Asamblea Suprema de la Cruz Roja, tras la visita de cortesía al Municipio como representación de la Ciudad, para asociarse al dolor que embarga a los habitantes, y conversar con los heridos, y recorrer los lugares donde los rojos encontraron los objetivos que tanto han satisfecho, según la nota de Negrín, al Estado Mayor republicano, no pudieron por menos, que, como anticipo al informe detallado que redactarán enseguida, enviar a Ginebra el enérgico telegrama que publicamos en la información correspondiente, y que aquella misma mañana leerán los miembros del Consejo de la Cruz Roja Internacional entre asombrados e incrédulos porque tras las protestas de humanitarismo de los rojos vestidos con pieles de cordero por los ámbitos internacionales, los que aun no acaban de comprender a la horda en sus hechos y en sus propósitos, les parecería fantasía el asesinato por los piratas del aire, sobre una población al margen de la guerra, indefensa por tanto, y que sólo vive en la paz y en el trabajo para engrandecer a España, para ayudar también a los hermanos engañados de la otra zona, esclavizados y martirizados por los tiranos a las órdenes de todas las internacionales.

Pero frente a lo que pudiera haber de fantasía y exageración se opone la triste realidad de los hechos indiscutibles: los 110 muertos, y los 200 heridos, y el luto y el dolor de una población que tuvo el trágico despertar de un día de trabajo, con la metralla enemiga del cobarde que huye de las armas de Franco, para cumplir su misión estrictamente de guerra, sobre las ciudades abiertas amparadas bajo el brazo del Caudillo y por los principios más elementales de la guerra y del derecho de gentes.

El mundo ya va viendo la triste realidad de lo que es y de lo que pretende la horda marxista de la anti-España. A los crímenes cometidos desde julio de 1936 se suma ahora con toda su dolorosa magnitud el bárbaro bombardeo de Cabra, con sus muertos, sus heridos y sus escombros, y sus «objetivos» de los que se jactan la horda: los mercados y los barrios obreros.

Y ahora que perdida la guerra de las armas, emplean la de la diplomacia, el mundo que ya los va conociendo, tendrá el testimonio irrefutable de la Cruz Roja Internacional, y verá cómo la mediación es imposible entre las víctimas y sus verdugos. Sólo la España de Franco, puede dar a Europa el equilibrio y la paz que necesita el continente.

El popular

Estampas

de la tragedia

EL TENIENTE MONTOYA



Volvia el mozo fuerte como un atleta del frente del Ebro. Llegaba en justo descanso. Y con una Medalla Militar prendida en la bocamanga, como anticipo de otra que en breve brillaría sobre su pecho, y como libro abierto donde se leían las proezas del Tabor del Teniente de Regulares Enrique Montoya Villasán.

Venia alegre y optimista, con ese optimismo inconfundible de la juventud española que sabe de victorias y de triunfos y que como José Antonio, Adelantado de los caídos de España, sólo les gusta su sitio al aire libre, arma al brazo y en lo alto las estrellas. Y en el hogar materno daba el abrazo que sería el último...

El último, porque a la mañana siguiente, los piratas del aire, buscaban sus «objetivos» en Cabra y los hallaron en la plaza del mercado, en las casas de la ciudad, donde solo había los egabrenses dedicados al trabajo o al bien ganado descanso, como este héroe, este joven y ya vieja camisa azul, que lucía sus dos estrellas sobre las armas marroquíes.

Era otra víctima del bombardeo.

Lucharon los médicos con aquella vida joven y heroica, herida traidoramente como solo pueden hacerlo los cobardes, y a los veinte días —días de inquietud para todos, desde el Generalísimo Franco, hasta el último de los egabrenses,—la Ciencia no pudo porque Dios dió la gloria a Enrique Montoya y le abrió los umbrales de la otra vida, vida eterna de descanso que el Señor sabrá dar a la conducta y al heroísmo de este gran español.

Gran español y gran egabrense. Fué un estudiante del Magisterio que a los pocos años, tenía su título como premio a sus desvelos de estudiante y de muchacho modesto. Pero sus desvelos eran también España, y la camisa azul brilló ya en su pecho, en el amanecer del 18 de Julio. Comienza su campaña de falangista, en aquella heroica falange egabrense de López Tienda, vivero magnífico de oficiales y de héroes también, porque muchos de aquellos compañeros, partieron para la guardia eterna. Luego los cursillos de Alférez, su estrella y un puesto, a su instancia, de máximo honor y peligro. Y como Alférez y Teniente de Regulares, después la dura y penosa campaña, y la recompensa de la Medalla Militar. Hasta que un día de descanso, premio a su acción, caía asesinado por la aviación cobarde, mientras el héroe descansaba en la paz de su hogar.

En la tragedia de Cabra, inolvidable para los egabrenses, con su legión de mártires, figurará como jefe de ella, al frente de sus 110 muertos, el Teniente Montoya, que firmes ante los ojos del mundo, dicen cómo obran y actúan los hombres de la anti-España.

El sábado lo acompañamos al cementerio, entre un largo cortejo de amigos y paisanos. Caía la tarde sobre el camposanto, se notaba aun la tierra removida para la sepultura de los mártires, cerca se enterraba para siempre, al amigo, al héroe y al mártir, entre palabras emocionadas de Paco Corpas, y ojos brillantes todos que cara al cielo reafirmaban su fe en el Caudillo y su voluntad firme de luchar hasta terminar con el último de los asesinos.

Enrique Montoya Villasán, Teniente de Regulares, Medalla Militar ¡Presente!

Antonio Gómez Pérez
PRACTICANTE

Avisos: Enrique de las Morenas (antes Coleta), núm. 7

Después de la tragedia

El personal del Hospital Militar de Cabra

Felicitado por su labor inagotable a partir del bombardeo marxista

Con sumo gusto publicamos la relación que con carácter oficial se ha dado a la prensa, como felicitación y estímulo de todo el personal de nuestro Hospital Militar, por sus trabajos y desvelos con ocasión del bombardeo marxista.

El personal a que nos referimos es el siguiente:

Capitán médico director, don Gabriel Sánchez de la Cuesta; Jefes de Clínicas: don Rafael Leña Caballero, don Carlos Escofet Espinosa de los Monteros y don Francisco Marin Valenzuela; médicos de guardia, don Guillermo González-Meneses Rodríguez, don José Luis González-Meneses Rodríguez, don Carlos Valera Aguilar-Tablada y don Rafael Osuna Pérez; jefe del departamento Radiológico y del Laboratorio Clínico, don Fermín Torres Cañamares; brigada de Sanidad, estudiante de Medicina, don Félix Sánchez Valverde; practicantes: don Antonio Ramírez Hidalgo, don Manuel Moreno Luque, don Manuel Carrilero Vaca y don Antonio Gómez Pérez; enfermeras muy distinguidas: doña Carmen de la Iglesia Varo, de Pallarés, presidenta local de la Cruz Roja y de Asistencia a Frentes y Hospitales; señorita Pepita Escofet Prieto, Isabel de la Iglesia Valera, Enriqueta Hurtado Castellanos, Carmen Cruz Hesles, Francisca Ruiz Ballesteros y doña Julia Ballesteros Moreno.

Enfermeras distinguidas: doña María Prieto Aguilar-Tablada de Escofet, doña María Zejalvo, viuda de Albornoz; doña Africa Gil de Muñiz, doña Josefa Casas Moreno de Leña y doña Adriana Lelaboureur de las Morenas, y señoritas Rosario Valera Portocarrero, Carolina Ruiz del Portal, Anita Esteban Guzmán, María Teresa González Meneses Rodríguez, María Luisa de las Morenas Lelaboureur, Sierra Corpas Capote, Sierra Pérez López, Nieves Urquía de la Iglesia, Josefa Hernández Pérez y Matilde Bala Vaquero.

Teniente de Intendencia, hospitalizado, don Enrique Fernández y Martínez de Pedrayo; religiosos: don Antonio Romero Ruiz, presbítero, de ochenta y dos años; don Antonio Povedano Roldán, arcipreste; Sor Tomasa Varona García, Superiora de la Comunidad; sanitarios: cabo Juan Moya García y soldados Felipe Martínez Pérez, Antonio Sánchez Ortiz, Antonio Jiménez Duque, Francisco Trany Luna, Juan Andrés Martín Vázquez, Manuel Ruiz Cobos y Francisco Gómez González.

Además, cooperaron con gran eficacia y actividad los equipos de los doctores López Valverde, de Aguilar; comandante Casas, de Alcalá la Real, y capitán Grisolia, de Granada.

EL POPULAR que ya se ha ocupado con elogio de todo el personal, le reitera por estas sus líneas su felicitación.

Los que mueren por Dios y por España

El Alférez Antonio de la Yglesia Garay

En el frente de batalla, luchando contra los enemigos de Dios y de España, ha caído este muchacho simpático y patriota, hijo de aquel esclarecido e inolvidable egabrense que se llamó Don Antonio de la Yglesia y Varo y de Doña María Teresa Garay.

El Alférez de la Yglesia, haciendo honor a su estirpe, ha dado su vida por salvar a España del yugo moscovita que pretendía destruir los cimientos de la civilización Cristiana, como si no hubiera pechos valientes y patriotas que supieran oponerse a quien tal cosa pretendiera.

El Alférez de la Yglesia forma ya guardia eterna en los luceros: cubierto de gloria, se fué allá donde tienen un puesto los elegidos, desde donde comtemplará en día muy cercano el retorno de las banderas victoriosas, a lo que él, como tantos otros, contribuyó con el sacrificio de su vida.

Alférez Antonio de la Iglesia Garay: ¡Presente!

A su madre, hermanos y demás familiares testimoniamos nuestro sentimiento pésame.

LETRAS DE LUTO

El pasado día 24, falleció en esta Ciudad nuestro querido amigo don Juan Laguna Rodríguez.

Por su hombría de bien y laboriosidad gozaba el finado del afecto y respetos de cuantos llegaron a tratarle.

Descanse en paz su alma.

A su desconsolada esposa doña Rafaela Cordón, a su hijos y en especial a Miguel, nuestro querido compañero en la Prensa local, hijos políticos y demás familia, les expresamos el testimonio de nuestro pésame muy sentido.

El sábado de la anterior semana falleció en esta población la respetable señora doña Cipriana Fernández Escobar, dama que por sus virtudes era muy querida de cuantas personas llegaron a tratarla.

Descanse en paz su alma y reciban nuestro sentimiento pésame sus sobrinos los señores de Clavero (Don Francisco).

El Caudillo habla a España

Si la idea de servicio se trocase por la de ventaja... entonces habría muerto José Antonio y con él enterraríamos el espíritu de nuestro Movimiento

“El grito de los conjurados de ayer es el lema de la nueva España”

Espanoles:

Murió José Antonio, dicen los pregones. ¡Vive José Antonio, afirma la Falange!

¿Qué es la muerte y qué es la vida?...

Vida es la inmortalidad... la semilla que no se pierde, que un día tras otro se renueva con nuevo vigor y lozanía... Esta es la vida, hoy, de José Antonio.

No murió el día que el plomo enemigo segó, en el patio de una cárcel, su juventud prometedora.

Se desplomó la materia, pero vivió el espíritu. Marchó su doctrina con su inspirada canción de boca en boca, y en los campos y en las ciudades, en los frentes como en la retaguardia, en los rincones de las celdas de las cárceles sombrías como en los tenebrosos calabozos de las checas rojas, suena como un susurro la canción de la Falange.

Se hace popular el himno de la camisa recién bordada, y es familiar la guardia perenne de

La Lucentina

TALLER DE ESPARTERÍA

Pedro Guerrero Sánchez

Teniente Albornoz, 5 CABRA
Industria de Capachos para
Fábricas Aceiteras

Se hacen toda clase de trabajos de Espartería y Cordejería de Cñamo y Abacá

los caídos sobre los luceros, y el yugo y las flechas, ennoblecidos por la sangre derramada, se convierten en emblema de los nuevos cruzados.

Es el grito de los conjurados de ayer el lema de la nueva España; resuena como impulsos guerreros, como afirmación de fe. Rememora en la paz de los claustros la catolicidad de las viejas Cruzadas; invade los talleres con sanas alegrías; recorre las ciudades y se alberga en los campos; salva los montes y discurre en los valles; cruza las fronteras y atraviesa los mares.

El ¡Arriba España! alcanza los honores de la universalidad. Esta es la nueva vida del mártir... Fruto de aquella otra, ejemplar y modelo constante para nuestras juventudes. Educado en la severa disciplina de un hogar castrense, templó su carácter en el culto a la Patria, alcanzando la serenidad y fortaleza del soldado.

Su fuerte inteligencia y su sólida cultura dieron a su inspiración dimensión insospechada.

Su fe religiosa y su hondo espíritu cristiano le abrieron los secretos de nuestra Historia, descubriéndole su verdadera magnitud.

Soldado y poeta, sintió los nobles afanes de nuestra juventud, las santas inquietudes por la grandeza patria, esa bendita impaciencia española de los siglos dorados de los que José Antonio es el espejo.

Por ello vive entre nosotros

y nuestra juventud le reconoce como símbolo de sus inquietudes y precursor de nuestro Movimiento. Mas, si la dimensión grandiosa de su pensamiento de unidad y de universalidad se perdiese en el egoísmo aldeano y limitado de grupo o de partido, si el espíritu monástico y castrense que siempre predicó se cambiase en torpes egoísmos o en concupiscencias ambiciosas, si la idea de servicio se trocase por la de ventaja, si la de disciplina y jerarquía se bastardease con reservas o con deslealtades, si a su estilo de lenguaje claro, justo y clásico sucediese el pedante y garrulo tan opuesto a aquél... entonces habría muerto José Antonio y con él enterraríamos el sano espíritu de nuestro Movimiento.

Al rendir, hoy, homenaje en este aniversario a nuestro Caído, lo rendimos en él, a todos los héroes y los mártires de nuestra Causa, de los que José Antonio quiso ser, y fué su Adelantado.

¡Dichosos los que, muriendo como él, viven para la Patria! Con su sangre gloriosa se han escrito los destinos de la nueva España, que nada ni nadie logrará torcer.

Así lo quieren los que por España mueren y así lo sintió el mártir que hoy honramos.

¡José Antonio Primo de Rivera! ¡Presente!
¡Arriba España! ¡Viva España!

Leche de vaca

En la calle Muñiz Terrones (antes Horno Grande) núm. 15, se vende la LECHE de VACA procedente de la Granja del camino de Priego, por haber sido adquiridos dichos animales por don José Benitez Cubero.



Se reciben avisos para servir encargos a domicilio.



La Asamblea de la Cruz Roja, ha elevado su protesta a Ginebra por el bárbaro bombardeo de la aviación marxista en Cabra, contra todas las leyes de la guerra. Con este objeto la Ciudad recibió la visita de distinguidas personalidades de esta benemérita y humanitaria Institución o o o o o.



La suscripción para los damnificados por el bombardeo de la aviación roja sigue aumentando. El Obispo de la Diócesis contribuye con mil pesetas.--El donativo más importante hasta ahora es el de los señores Pallarés Hermanos, con 25.000 pesetas.--Interesante crónica de guerra del frente Norte.--Otras informaciones y noticias o o o o o.

La guerra en el frente Norte

En el Ebro, río sagrado de la Patria

La batalla del Ebro ha sido una categórica y plena demostración de nuestra superioridad

Margen derecha del Ebro, noviembre 1938.—(Crónica especial para EL POPULAR)—Ya terminó la batalla del Ebro, sencilla, rotundamente, como tenía que terminar: con la derrota aplastante del ejército marxista.

En la orilla opuesta se agazapa un ejército ensangrentado y deshecho.

Tras la caída en nuestras manos de la famosa Venta de Camposines, nudo vital de comunicaciones de todo el sector, la derrota marxista fué adquiriendo caracteres de desastre; ya no acertaron a oponer la resistencia suicida de jornadas anteriores, que les permitiera siquiera retirar el material que tenían en el arco Flix-Ascó. Toda su defensa consistió, en la mayoría de los casos, en hacer nutrido fuego de artillería, colocada en la otra orilla del río, sobre pueblos, caminos y carreteras.

El día 15 de noviembre, al medio día, entraban nuestras tropas victoriosas en Flix; terminaba la batalla del Ebro. Desde hoy para siempre será el Ebro el río sagrado de la Patria. Ningún español habrá que al nombrarlo no se emocione. En sus márgenes hemos sabido lo que vale nuestra bravura y nuestra grandeza. En la España libre su nombre será sinónimo de gloria, y en la zona de dolor, donde gimen nuestros hermanos, anuncio de próximas banderas liberadoras.

La batalla del Ebro, ha sido una categórica y plena demostración de nuestra superioridad y valía. Quisieron los rojos reñir una gran batalla, la gran batalla de la guerra, y eligieron tiempo y lugar para el encuentro; todas las ventajas estaban de su parte: terreno, sorpresa, complicidades criminales; nada de esto evadió el Caudillo; recogió el guante y acudió a la cita. Larga ha sido la preparación, que el enemigo era duro y bien parapetado en fortalezas naturales que parecían inexpugnables: Pandols, Caball, Sierra de las Perlas, Monserrat etc. etc.

Cuando la máquina guerrera estuvo montada y comenzó a funcionar, he-

mos visto cómo en diecisiete días—cortos, fríos y nubosos—se ha derribado el formidable aparato bélico, montado por los rojos en la margen derecha del Ebro, como un reto bravucón a la España de Franco.

¿Quién obró el milagro? El genio militar del Caudillo. Franco, el triunfador de siempre, el sereno de siempre.

Ha quedado demostrado una vez más que el ejército rojo, mándelo quien lo mande, no es capaz de enfrentarse con el ejército nacional a las órdenes de Franco. España en pie, sigue confiada tras el Caudillo. Por él se siente protegida y gobernada de cara al Ideal, que nada ni nadie podrá forcer. Después del desenlace de esta batalla, ¿qué dirán los marxistas y sus compinches de más allá de los Pirineos? Es de suponer que saquen a relucir el viejo tópico de la retirada estratégica de los objetivos alcanzados; pero nadie podrá negar que después de una batalla de cuatro meses, el ejército rojo ha repasado el Ebro, dejando en la contienda lo mejor de sus efectivos.

En la lápida conmemorativa de este hecho de armas al lado del nombre de Franco, artífice de la victoria y los de nuestros héroes, constará la relación de las 75.000 bajas enemigas y las enormes pérdidas de material, solo comparables con las habidas en las grandes batallas de la Historia. El día 15 de noviembre será para los españoles una fecha gloriosamente inolvidable; en este día entre explosiones y silbidos de nuestros proyectiles e iluminados por las lenguas de fuego de los hogares campesinos, criminalmente incendiados, escribieron los rojos el grotesco epílogo de la batalla del Ebro.

¿Habían contado con el genio militar de Franco?

JOSE M.^a CASAS ROSA.
Alférez de Infantería.

Mecanografía

y Taquigrafía

LECCIONES,

una hora diaria

◆ Para informes: Enrique de las

Morenas, n.º 13 (antes Coleta)

La protesta ante el mundo

La Asamblea Suprema de la Cruz Roja visita la Ciudad para comprobar la violación de las Leyes de guerra realizada por la aviación marxista

A la campaña de Prensa de todo el mundo se une ahora el testimonio irrefutable de la Cruz Roja Internacional. El Conde de Vallellano, Jefe Supremo y demás ilustres personalidades doloridas por el bárbaro crimen

Todos los días está recibiendo Cabra pruebas elocuentes del hondo pesar por el bárbaro crimen de la aviación marxista. Sentidos telegramas de toda España, donativos de los más apartados lugares y ofrecimientos valiosos de asistencia. Solidaridad humana y española con el dolor. Protesta enérgica por la violación de las leyes de guerra realizada al bombardear una población abierta al margen de la guerra.

El jueves último la ciudad ha tenido en este sentido de solidaridad, una visita gratísima por la calidad y representación de las personalidades. El Jefe Supremo de la Cruz Roja, Conde de Vallellano con la Duquesa de la Victoria y la Marquesa de Valdeiglesias, presidentas de enfermeras y vocales de la Asamblea.

Para recibir a las ilustres personalidades, llegaron de la capital, el Gobernador Civil, D. Eduardo Valverde y el Jefe Provincial de Falange Española Tradicionalista y de las Jons, D. Fernando Fernández, que de tan cerca han seguido el dolor de la ciudad y se interesan por la ayuda de los damnificados.

A las doce entraron en la ciudad las ilustres personalidades que venían acompañadas desde Córdoba, por el general Gobernador Militar D. Ciriaco Cascajo, Delegada Provincial de Frentes y Hospitales, Damas de la Cruz Roja, miembros de la Asamblea de Córdoba, y otras personas y jerarquías.

En el Ayuntamiento fueron recibidas por el Alcalde Sr. Cruz Rueda, pasando seguidamente al salón de actos, donde expresaron el objeto de la visita, que no era otro que dar el pésame en nombre de la Asamblea Suprema de la Cruz Roja, por el crimen atentado, violando todas las leyes de guerra. El Conde de Vallellano, en nombre de la Asamblea, entregó al Alcalde, 2000 pesetas, para la suscripción en favor de los damnificados. Los ilustres visitantes, departieron

amablemente con las Autoridades sobre la horrible catástrofe y su propósito de redactar un detallado y completo informe que enviarán a la Institución Internacional de Ginebra, y como avance y protesta, este elocuente telegrama:

Ginebra (Suiza)

Interceixrouge

Acompañado por Duquesa de la Victoria, Medalla Florencia Nightingalle de la Institución y por Marquesa Valdeiglesias, Presidentes, Enfermeras y Vocales ambas de la Asamblea Suprema de la Cruz Roja Nacional puedo comprobar personalmente cómo sin objetivo militar alguno fué bombardeada ciudad de Cabra produciendo más de 300 víctimas. Elevo la más dolorida protesta por esta nueva violación leyes guerra que espero recorra Comité Internacional y envíare informes detallados con fotografías del nefando atentado.

Conde de Vallellano
Jefe Supremo Cruz Roja

Terminada la visita al Ayuntamiento, marcharon al Mercado, viendo los daños ocasionados y conversando con algunos de los pocos vendedores que se salvaron de la catástrofe.

Luego visitaron el Hospital, donde se les hizo un recibimiento en extremo cariñoso y simpático. A lo largo de la hermosa escalera central del gran edificio aparecían formadas todas las damas enfermeras de la Cruz Roja, así como todo el personal que presta allí sus servicios. La Srta. Carmencita Cruz Hesles, dió la bienvenida, entregándole a la Duquesa de la Victoria un magnífico ramo de flores con cintas de los colores nacionales.

Hicieron una visita detenida a todas las salas, conversando con todos los heridos, y recogiendo de sus labios, escenas de la tragedia.

Terminada la visita, en el gran salón de entrada, el presidente local de la Cruz Roja, Doctor Escofet, pronunció

unas sentidas palabras sobre la labor de la Cruz Roja local y la cooperación tan entusiasta de todo el personal médico y subalterno, y del apoyo tan eficaz de todas las autoridades civiles, militares eclesiásticas y de Falange Española Tradicionalista y de las Jons, que culminaron en el día doloroso y sangriento del 7 de noviembre.

El Conde de Vallellano le contestó celebrando la gran labor realizada y aplaudiendo el apoyo en que todos rivalizan con un gran espíritu de hermandad, como quiere el Caudillo. Expresó el objeto de la visita que no era otro que conocer personalmente los lugares de la tragedia para protestar contra el bárbaro atentado. Terminó exhortando a todos en esta misión de hermandad y patriotismo que es tarea de la Cruz Roja.

Antes de abandonar el Hospital, el Conde de Vallellano, entregó al Sr. Escofet, quinientas pesetas para que las distribuyera entre los heridos y hospitalizados.

Después los visitantes por el Parque Alcántara-Romero, pasaron al Palacio del Instituto-Colegio de Aguilar y Esclava, de cuyas dependencias quedaron admirados, firmando con calurosos elogios en el álbum de visitas.

De allí marcharon a los barrios obreros de la Plaza Vieja y de la Villa que recorrieron detenidamente, viendo lo que los rojos llamaban «objetivos militares». También visitaron el hermoso templo de la Asunción, orando ante la Virgen de la Sierra, y el Palacio de las Escolapias que también sufrió el alcance de la metralla.

Cerca de las tres de la tarde se despidieron los ilustres visitantes, reiterando a las Autoridades su hondo pesar por la catástrofe.

Tanto los miembros de la Asamblea Suprema, como las Autoridades de la capital y demás ilustres personalidades, tuvieron el rasgo emocionante de no aceptar agasajo alguno, ni el de una simple copa de vino, como respeto y consideración al dolor de la Ciudad y al fin de su visita.

Enrique Montoya

Perito Agrícola

Toda clase de trabajos periciales.

Economía en los precios
San Francisco, 45
LUCENA

Solidaridad con el dolor

Aumenta constantemente la suscripción para los damnificados

Entre los donativos de mayor importancia figuran el del Sr. Obispo de la Diócesis, y el de Pallarés Hermanos, S. A.--Otros ofrecimientos

La suscripción sigue creciendo considerablemente con valiosas aportaciones de todas las clases sociales.

Entre los que primero se recibieron por telégrafo, figuró el del reputado médico egabrense Don Manuel Roldán Cortés, quien al conocer la tragedia envió urgentemente 2000 pesetas, en magnífico rasgo de esplendidez y de estímulo para los demás.

Nuestro querido prelado, que tanto quiere a la ciudad, y a quien tanto ha afectado la tragedia, ha enviado por mediación del Sr. Arcipreste, 1000 pesetas, con destino a los damnificados. El Sr. Obispo ha tenido un nuevo y emocionante rasgo de caridad y amor.

En esta semana la importante casa de «Pallarés Hermanos, S. A.» ha ingresado 25.000 ptas., excelente aportación que ha sido muy elogiada.

El Ayuntamiento y vecindario de Carcabuey, el pequeño y simpático pueblo vecino, ha recaudado por suscripción cerca de 2000 pesetas que ya ha ingresado en la Depositaria.

La empresa Rafael Díaz que explota la línea regular de autobuses Sevilla-Cabra, ha tenido el rasgo de contribuir espontáneamente con 2000 ptas.

Los combatientes siguen enviando cantidades, que demuestran su sacrificio y su deseo de ayudar a mitigar el dolor de los humildes.

Y así siguen todos los días, los rasgos de esplendidez.

Otro ofrecimiento valioso lo ha hecho por telégrafo a los amigos de Valera, el gran recitador Pepe González Marin, que en fecha que se señalará dará una fiesta de arte, cuyo producto íntegro será para los damnificados.

El gran matador de toros Juan Ignacio Sánchez Megias, se ha ofrecido para actuar desinteresadamente. Y el mismo ofrecimiento ha hecho y valiente novillero de Málaga «Campitos».

Solidaridad en el dolor

La suscripción para auxiliar a los damnificados por el bombardeo de la aviación marxista

Generosos rasgos de desprendimiento de la Ciudad y de muchos puntos de España.

	Pesetas
Suma anterior	7.284'
Herederos de D. Juan Leña Cuevas,	100
D. Rafael Pérez Reyes,	100
» Manuel Lama Ordóñez,	25
» Antonio Ayala Moreno,	3
» Francisco Serrano Gómez,	4
» Manuel Moreno García,	150
» Víctor Rubio Chávarri,	500
» Juan Alcalá Urbano,	6
Compañía Alsina Graenlls Auto-transportes,	500
D. Vicente Palomar Requeira,	5
» Agustín Rey Payar,	3
» Juan A. Canela Moral,	5
» Manuel Roldán Rodríguez,	1
» Francisco Arrebola Priego,	5
» Juan de Dios Ramirez Jiménez,	2
Marqueses de Bedmar,	2000
Marqués de Escalona,	1000
Conde de Limpías,	1000
D. Antonio Reyes Torres,	50
» Antonio Reyes Calvo,	100
Doña Luisa Simeón Baños,	10
D. Antonio Povedano Roldán,	50
» Antonio Molina Ruiz,	15
» Angel Ruiz Espinosa,	5
» Valentin Moreno Retamosa,	3
» Juan Benítez Delgado,	200
» Rafael Camacho Delgado,	250
» José López Sánchez,	50
» Satunirno Peñalba Martín,	50
» Antonio Lallena Victoria,	50
» José Morales García,	100
» Francisco Calvo Alcántara primera vez,	25
» Rafael Pérez Poyato,	5
D. José García Ortega,	250
» Francisco García Ortega,	250
» Miguel Gersol Olmo,	3
D. ^a Sierra Toscano Santos,	100
D. José Arjona López,	15
Srta. Cecilia Arjona López,	5
D. Luis Alcalá-Zamora Bouvier,	100
» Modesto Alguacil Gómez,	7'50
» Ricardo Luque Moyano,	5
» José Murillo Payar,	100
» José Murillo Payar, por orden de D. Rafael Cruz Conde,	200
» José Murillo Payar, por orden de D. Rafael Amaya, de Santaella,	25
» José Montesinos Rodríguez,	50
» Angel Padilla Osuna,	25
» Vicente Espejo Rascón,	10
D. ^a Amparo Jorge Carmona,	5

D. ^a Amparo Moreno Jorge,	2
» Carmela Moreno Jorge,	2
» Sierra Moreno Jorge,	1
» Concha Moreno Jorge,	1
» Mercedes Moreno Jorge,	1
D. Manuel Moreno Jorge,	1
D. ^a Carmen Muriel Valle,	1
» Alejandra Polinario,	2
D. Miguel Ruiz Ballón,	25
» Antonio González-Meneses,	25
D. ^a Sierra Montes Romero,	15
D. Antonio Canela Molina,	5
» Antonio Pérez Casas,	5
» Vicente Romero Rufo,	5
» Joaquin Baeza Castell,	5
» Antonio Aguilera Pérez,	5
» José Durán Gómez,	5
» José Flores Leña,	10
» Antonio Linares Tienda,	10
» José Moñiz Parias,	2
» Ramón Navas Durán,	5
» Zoilo González Onieva,	20
» Emilio Peña Montes,	5
» Rafael Corpas Muriel,	25
D. ^a Pepa Salazar Jiménez,	5
D. Juan Antonio Sánchez García,	5
» José Jiménez Montalbán,	5
» Rafael Moral Barranco,	2
» Antonio Toro Rojas,	5
» José Muñiz Arroyo,	50
» Agustín Cuenca Ruiz,	3
Padre Juan Fernández,	25
D. ^a Mercedes Pastor Piedra,	5
D. Federico Viñas Esquinas,	50
» Antonio Gámiz Bermúdez,	50

D. Salvador Cuevas Jiménez,	25
» Vicente Gallardo Puillerat,	5
» Tomás Esteban Molina,	5
» Julián Osuna Osuna,	1
» Francisco Herrera López,	1
» Francisco Arroyo Pérez,	1
» Enrique Cabello Vannereau,	50
» José Verdejo Morillo,	25
» Antonio Almahano Morillo,	100
» Mariano Moriel Chacón,	10
Srta. Margarita Rojas Priego,	5
D. Gregorio Muñoz Miranda,	1'50
D. ^a Asunción Lopera Fernández,	25
D. Francisco Rojas López,	5
» Ernesto Arjona López,	5
» Antonio Valentin Molina,	6
» Vicente Tamayo Espejo,	25
D. ^a Luisa del Pozo Rodríguez,	15
» Maria Mohedano Sánchez,	3
D. Santiago Rodríguez de la Fuente,	150
» José Moreno Pérez,	10
D. ^a Paula Esteban, viuda de Miguel,	25
» Maria Esteban, viuda de Herrera,	25
D. Antonio López Alamos,	5
» José Mellado Carrilero,	25
» Miguel Moreno Medina,	5
» Gregorio Lama Ordóñez,	5
» Manuel Rascón Domínguez,	200
» Antonio Muñoz Molero,	150
» Emilio Valle Moreno,	5
Doctor Torres y Sra.,	50
Suma y sigue	16.163'

Concepción González de Lopidana
PRACTICANTE

Avisos: calle Córdoba, núm. 6

Banco Español de Crédito

Servicios centrales: BURGOS

400 Sucursales y Dependencias en la Península y Marruecos

Ejecuta bancariamente toda clase de operaciones mercantiles y comerciales.

Está especialmente organizado para la financiación de asuntos relacionados con el comercio exterior

Atiende con preferente interés las operaciones relativas al SERVICIO NACIONAL DEL TRIGO.

Sucursal de CABRA: Juan Ulloa, 19

La carrera roja del miedo y la orgía de sangre inocente

(Viene de la plana siguiente)

Uno de aquellos capitosles les dirigió la palabra; frases de bienvenida y a continuación se dispuso a glosar los trece puntos de Negrin. No pasó del tercero porque comprendiendo por el criterio que nadie lo escuchaba el presidente del Comité de enlace que aun funciona en aquella población tuvo la feliz ocurrencia de sacarlo de aquel atolladero interesando a voces de los demás un minuto de silencio por los «compañeros» caídos. (Minutos de silencio, oraciones láicas de los que no saben decir en este tiempo un padrenuestro). Fué un éxito. Después los minutos de silencio se sucedieron para estallar en estentóreos rebuznos cuando la representante de las juventudes socialistas habló y les dirigió unos ofrecimientos capaces de ruborizar al más desalmado de aquellos milicianos. Mientras tanto Cutilles sonreía indulgente. En el momento de hablar se transfiguró con aquella habilidad que tantos éxitos le había proporcionado en sus andanzas de feriante. En pocas palabras dijo que todos sus oyentes eran unos idiotas y que en vez de músicas y de discursos lo que necesitaban era vinazo y comida. Comenzó halagando al público con frases académicas para al final asustarlo de manera tal que desde aquel momento todo lo tenía concedido en aquella población. Ni una sola de aquellas frases amenazadoras cayó en descampado.

Los instintos salvajes de las fieras

Aquella tarde dieron suelta a sus instintos salvajes, a sus instintos rojos. Borrachos, a la cabeza Cutilles, se entregaron a toda clase de desmanes para acabar en las primeras luces del día siguiente asesinando a los presos en la cárcel por desafectos al «régimen». Tres de aquellos desgraciados asesinados fueron arrebatados de sus familias en aquella noche bestial; pocos días antes habían

sido absueltos por la misma Checa que no había podido encontrarle ni delito, ni dinero ni antipatía personal ni siquiera «interés fusilable».

«La Plancha» y el matrimonio

Las jóvenes de las Juventudes rojas después de un baile prepararon un bonito número: hablaron por boca de una de sus miembros más destacados; Carmen «la Plancha», vieja histórica que en sus tiempos había sido ayudante de un odontólogo en Ciudad Real. Ante aquel grupo de incondicionales admiradores, con lágrimas de cocodrilo dijo que tenía que retractarse de las ideas de toda su vida: ¡había que casarse! Nunca fué ella partidaria del matrimonio y ahora por disciplina y por convicción tenía que aconsejarlo. Las «esencias democráticas» peligraban y sus defensores caían a montones, a racimos, en todos los frentes (aquí un aplauso cerrado, eso de los montones y de los racimos era mucha verdad). Por toda lo cual era preciso dar al mundo mucha gente rebelde que los perpetuara.

Halagados en sus más bajos instintos todos los oyentes asintieron con júbilo inmenso, los aplausos se prolongaron mucho rato. La oradora haciendo muecas de desagrado por la interrupción siguió hablando pero al punto con sonrisa que hacía más fea aun su boca orlada de dientes de oro dijo que en caso de llegar Franco a Daimiel se encontraría que todos eran ya rojos porque por su parte había de casar a consecuentes republicanos con muchachas de familias que esperaban a los fascistas. Así no tenían otro remedio que hacerse republicanos y dar hijos rojos como su padre.

Estas ideas infernales halagaron más aún a la canalla roja porque la tendencia al bien que no podía encontrarse nada más que en familias dignas no había acabado de desaparecer en aquellos milicianos.

A las milicianas, aquella selección de esposas entre las *facciosas* no les hizo mucha gracia pero al fin y al cabo no les incumbía demasiado, no tenían ya nada que perder; estaban ya casadas la mayoría, claro que casadas a la usanza democrática.

El mayor y el más adyecto crimen

Cutilles el comisario se hizo el más entusiasta defensor de aquella idea. Con aire paternal si que también de suficiencia dijo que sería el padrino de cincuenta de aquellas uniones y haciendo alarde de erudición (él había oído campanas) añadió que ya el mariscal Foch decretó matrimonios «urgentes» en Francia durante la Gran Guerra y que él haría lo mismo por donde pasara con sus muchachos.

No hay que decir el gran escándalo que esta determinación causó en tan desgraciada población. Cincuenta y cuatro matrimonios se anunciaron para el siguiente domingo y aún no se sabía quienes eran las futuras esposas ni se presumían siquiera.

Las jóvenes socialistas con la «Plancha» al frente se encargaron de matrimoniar a los cincuenta y cuatro. Primero esperaron surgieran voluntarias (el colmo de la desvergüenza) y después visitas y coacciones «¿oye joven, qué esperas para casarte?»

Los presuntos esposos iban a las visitas y en medio de su salvajismo muchos tuvieron miedo y comprendieron que además de un nuevo crimen era procurarse una nueva guerra cuando precisamente llegaron a aquel pueblo para descansar y reponerse. A pesar de todo aún encontraron milicianas matrimoniales y con esto hubo pocos casamientos forzosos y tan sólo el fusilamiento por este motivo de una muchacha y dos de sus familiares que no pudieron por un momento más ocultar sus ideas tan opuestas a las de aquella canalla y estallaron cuando tuvieron la osadía de ir a su casa con tan infame propuesta.

¿Mediación, frente a esto? Que hablen nuestros caídos, nuestros mártires, nuestras hermanas esclavizadas y profanadas en la otra zona.

JUAN EGABRENSE Y FALANGISTA.

Un vino,
Armenta
una marca el

3

La carrera roja del miedo y la orgía de sangre inocente

Cuando la paliza llevó a Cutilles, el comisario político, hasta Daimiel, en carrera pedestre.



Músicas y discursos a los derrotados, que como las siete plagas de Egipto, llegan para asolar las poblaciones.



Feroces y sanguinarios. Los puntos de Negrín, el vinazo y los matrimonios de "urgencia"



Carmen la "Plancha" y sus huestes. El amor libre, el matrimonio y las pobres "facciosas"



(Servicio especial para EL POPULAR)

Cutilles y su Batallón

Continuamos hoy *pasados* en uno de los batallones rojos que goza de más renombre entre las gentes de la anti-España. No sabemos si esta fama es debida a sus constantes descabros o quizás sea fama de tipo turístico porque en verdad el rebaño de referencia que conduce entre otros el comisario Cutilles conoce palmo a palmo todos los frentes, se albergó en todos los pueblos y en todos en fin dejó buena estela de sus actos de barbarie y pillaje.

La llegada de sus huestes a una población es tanto como si las siete plagas de Egipto llegaran al mismo tiempo para asolarla. Son hombres que se enorgullecen y se vanaglorian de aparecer ante los ojos atónitos de aquellas gentes como feroces y sanguinarios con los incontables enemigos que se esfuerzan en encontrar en los pueblos que los albergan.

Nuestro nuevo amigo que horas antes permanecía aún entre las hordas nos cuenta



El que piensa en mediación, propugna por una España rota, materialista, olvidada, sojuzgada y pobre, en que se realice la quimera de que vivan juntos los criminales y sus víctimas; una paz para hoy y una guerra para mañana. La sangre de nuestros gloriosos muertos y la fecunda de tanto mártir caería sobre el que escuchase tan insidiosa maniobra; la España nacional ha vencido y no dejará arrebatarse ni desvirtuarse su victoria, ni por nada ni por nadie.—FRANCO.

con detalles la permanencia de su batallón durante tres meses en Daimiel.

Regresaban diezmados de uno de los frentes extremeños, la paliza había sido terrible; dos comisarios políticos de compañía muertos pueden dar idea de lo que fué aquello, si se tiene en cuenta su prudencia y el afecto que tienen esos personajes a su piel de batracios.

El capitán, que accidentalmente los mandaba, desapareció como por ensalmo y el número de muertos y heridos que tuvieron que dejar abandonados, fueron innumerables.

Pretendieron hacerse fuertes en unas lomas y cayeron en una redada de los valientes soldados de Franco. Que pudieran escapar de aquellas jornadas algunos pocos fué lo extraordinario o mejor aún lo milagroso, si esta palabra figurara en el diccionario de las hordas bermejas.

No podemos afirmar que nuestros milicianos llegasen co-

riendo hasta Daimiel, pero si aseguramos que el pánico no abandonó a los supervivientes de aquellas estupendas aventuras durante muchos días. Cutilles estaba que bramaba; por esta sola vez no echaba la culpa a nadie de tamaño descabro, tan solo los facciosos tenían la culpa. (Cutilles era un hombre inteligente a ratos, por lo visto).

«La cornada que me van a dar en Valencia va a ser floja» vociferaba refiriéndose al momento de rendir cuentas de su actuación en las operaciones de referencia.

Música, negrín, negroides y vinazo

A su llegada a Daimiel fueron recibidos con músicas y aplausos por los cuatro gatos del Socorro Rojo, por los Clubs de pioneros y por unas muchachas de las juventudes socialistas además de las autoridades locales.

(Termina en la plana anterior)